

las cláusulas en que aquellos compañeros concretaban el mejoramiento de su vida y la de sus familias.

Muy cerca de setecientos fueron los albañiles que, secundando la actitud de sus hermanos de los demás sindicatos, empuñaron el arma de la huelga para defender sus intereses. Pero su acción no tuvo la eficacia deseada por múltiples circunstancias que rodearon el conflicto, entorpeciendo y desvirtuándolo. Quizá la prisión momentánea de gran número de huelguistas infundió desaliento y nada provechoso pudo asegurarse. Sin embargo, sabemos que, bajo mejores auspicios, ya se reorganizan los compañeros albañiles y canteros para reanudar el ataque de la razón y la

justicia contra la opresión y el despotismo.

De carta remitida el 30 de noviembre por el compañero secretario del interior del Grupo a que aludimos anteriormente, tomanos estas líneas:

«A la fecha hay dos Sindicatos más: el de Conductores de Carruajes de Alquiler y el de Fundidores. Está por ingresar a la Casa del Obrero la Sociedad Mutualista de Dependientes de Restaurant, que ya contó con nuestra ayuda en el boicotaje que iba a efectuar al café «Viena», y tal vez al recibo de esta ya se encuentren a nuestro lado.»

El 3 del actual hizo referencia «Acción» al resultado de las gestiones del gremio de Conductores de

Carruajes en pro de su mejoramiento, diciendo que, en vista de las dificultades que oponían los propietarios para reconocer al Sindicato, el jefe de las operaciones militares en el Estado los obligaría a poner los coches en manos de los conductores a fin de que los explotaran por su cuenta.

Y concluimos esta noticia del movimiento obrero de Guadalajara copiando, con objeto de que tengan eco en los centros de organización gremial, las últimas palabras de la carta que recibió el compañero Quintero:

«No deje de ponernos en contacto con todas las agrupaciones libertarias que encuentre a su paso, y el triunfo será nuestro.»

## CLARINADA

Una corriente divina  
De libertad y justicia  
Viene a impulsar con delicia  
En la hora mututina,  
En que una luz ilumina  
Como antorcha redentora,  
Desde el abismo en que llora  
La humanidad gemebunda  
Hasta el cielo donde inunda  
La claridad de la aurora.

Siente el mundo en el momento  
Convulsión terrible y cierta:  
Es la gleba que despierta  
Y en su gran sacudimiento  
Estremece al firmamento  
Con ese grito precioso  
Que lleva un eco grandioso  
Diciendo a la burguesía  
Que ya se ha llegado el día,  
En que el de abajo es coloso.

Y todo en el universo  
Se levanta y se rebela,  
Lo mismo el ave que vuela  
Que el mar de rugiente esfuerzo,  
Los manantiales y el cierzo;  
Y el hombre siente energía,  
Esperanzas y alegría,  
Con los ardientes rigores  
Que inspira a los luchadores  
Una santa rebeldía.

La rebeldía del derecho  
Que no admite detractores;  
¿Por qué los trabajadores  
De viril y honrado pecho  
Han de vivir bajo un techo  
De ingratitud y opresión?  
¿No nos dice la razón  
Que el trabajo es más grandioso  
Y más noble y generoso  
Que el capataz y el millón?

¡Si en reflexiones juiciosas  
Respetasen los patronos  
Nuestras lógicas razones...!  
Muchas frentes sudorosas,  
Altivas, nobles y airoas,  
Les dan dinero a millares  
Y el pan que allá en sus hogares  
Nunca les falta a sus hijos,  
Porque en afanes prolijos  
Trabajamos en sus lares.

¡Tener queremos la palma!  
Con un indecible afán  
También nos piden su pan  
Los tiernos hijos del alma...  
¡Túrbase al punto la calma!  
¿Ellos no deben comer,  
Porque les toca nacer  
No en residencia dorada,  
Sino en la cabaña honrada  
Donde el trabajo es placer?

Nuestro anhelo no es insano,  
Y no somos incendiarios,  
Nos llamamos libertarios  
Y atacamos al tirano  
Que no nos tiende la mano  
Y nos niega cual le plugo,  
Hasta el mísero mendrugo;  
Si el patrón nos trata mal,  
Vamos sobre el capital  
Mientras se llame verdugo!

Venid todos, levantad  
Ya serenos vuestra frente;  
Que sepa el hombre consciente  
Que la unión y la igualdad  
Encienden la libertad  
Que nos salva del magnate,  
Cuando el mortal no se abate  
Infinita es la victoria,  
¡Para el que lucha es la gloria!  
¡Para el que adora el combate!

¡Esta lucha tan querida!  
¡Esta lucha en que flamea  
La libertad con la ideal  
¡Esta lucha bendecida  
De justicia, amor y vida!  
¡Esta lucha tan sublime,  
Que emancipa y que redime,  
Es la fuerza bienhechora  
Que levanta protectora  
Al proletario que gime!

Venid, que unidos, hermanos,  
Seremos grandes y fuertes;  
Mas si seguís tan inertes  
Ante los dolos humanos,  
Se formaran más tiranos  
Con la negra indiferencia  
Y será vuestra sentencia  
Un reproche y un castigo  
Para el que vive mendigo  
Porque no tiene conciencia.

¡Qué delicioso es vivir  
Con la mirada radiante,  
Y contemplar en levante  
El astro de un porvenir,  
Que podemos presentir  
De redención y belleza,  
Los que con gran entereza  
Y con anhelo profundo  
Sabemos decir al mundo:  
¡No hay que doblar la cabeza!  
¡No más dolientes querellas!  
El derecho es infinito  
Como ese azul exquisito  
Donde alumbran las estrellas;  
Las esperanzas más bellas  
Se realizan a su lado;  
¡Luchemos por ese amado  
De la existencia sombría!  
¡Que se acabe la agonía  
¡Del luchador, del honrado!

ABRAHAM GONZÁLEZ, JR.